

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Paisaje industrial y representaciones sociales de la población de Dock Sud.

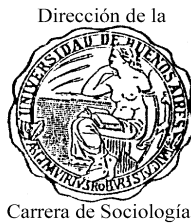
Sandra Ursino.

Cita:

Sandra Ursino (2011). *Paisaje industrial y representaciones sociales de la población de Dock Sud*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/104>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



IX Jornadas de Sociología de la UBA

Capitalismo del Siglo XXI, Crisis y Reconfiguraciones

Luces y Sombras en América Latina

8-12 agosto 2011

<http://sociologia.fsoc.uba.ar> / Jornadas2011@sociales.uba.ar

Título: Paisaje industrial y representaciones sociales de la población de Dock Sud.

Autor: Lic. Sandra Valeria Ursino

Email: sandraur@hotmail.com

Referencia institucional: Conicet/CIEC - FAU/UNLP

Resumen

La localidad de Dock Sud es uno de los lugares más contaminados del país y, cuando esta cuestión ambiental es tratada en los medios de comunicación, se instala en la agenda pública.

Por ser un tema de amplia repercusión, el propósito de este trabajo consistió en explorar, desde una perspectiva integral del paisaje, las representaciones sociales que tiene la población de Dock Sud de su problemática ambiental, teniendo en cuenta la valoración simbólica, la representación paisajística y el referente ambiental. Para ello, se plantearon dos objetivos específicos de investigación. En primer lugar, identificar la noción de paisaje industrial en las representaciones sociales que tiene la población de Dock Sud; y, en segundo, explorar las estrategias de resistencia y adaptación llevadas a cabo por la población ante el avance de la actividad industrial-petroquímica en el área.

Por el hecho de estar trabajando con representaciones sociales, se utilizaron técnicas cualitativas, específicamente, entrevistas en profundidad que se realizaron a pobladores representativos de distintos grupos, delimitados según su tiempo de residencia en el lugar y la participación en actividades políticas. También se analizaron artículos periodísticos sobre la cuestión ambiental publicados en un diario local y en uno de alcance nacional, con el fin de relevar comparativamente cómo se construye el tema en los distintos medios. Finalmente se entrevistó a referentes de la salud y de organizaciones sociales, por la cercanía a la población y a la problemática mencionada.

Palabras clave: paisaje urbano- contaminación ambiental - representaciones sociales – identidad- segregación espacial.

Introducción

Esta ponencia surge del trabajo de investigación que se viene realizando para la tesis de maestría en Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad.

Por tal motivo este análisis se enmarca en los estudios del paisaje, y dentro de ella, en la línea de paisaje industrial que tiene como objeto de estudio las problemáticas que atraviesan los conglomerados urbanos con polos industriales linderos. A partir del análisis teórico y del trabajo de campo se pretende contribuir a los estudios del Paisaje e invitar a la reflexión sobre los diferentes matices que presentan las cuestiones urbanas.

Dock Sud es uno de los lugares más contaminados del país y la problemática ambiental es una cuestión que recupera importancia en la agenda pública cuando es tratada en los medios de comunicación. Esta situación conduce a que las representaciones sociales que existen sobre el lugar sean variadas y de diversas características. La percepción que los habitantes poseen de su entorno es un proceso de construcción que se establece con el tiempo y las condiciones económicas, políticas y sociales que atraviesa un lugar son fundamentales para la construcción de identidad.

En esta localidad estamos en presencia por un lado, de población de larga trayectoria en el lugar y por otro, de población recientemente instalada. Dicha situación ha generado fuerte implicancia en las representaciones que poseen sobre el área, puesto que hay trayectorias y transformaciones que se dieron en el territorio que no todos han vivido de la misma forma, y esto ha propiciado situaciones de conflicto entre los vecinos.

La lectura del territorio no puede hacerse desde un enfoque estrictamente natural, ni únicamente político-económico o cultural. Territorio solo podrá ser concebido a través de una perspectiva integradora entre las diferentes dimensiones sociales (y de la sociedad con la propia naturaleza). (Haesbaert, 2007). Este concepto permitirá entender que los procesos que se dan en el territorio deben ser analizados de manera integral desde el paisaje.

El vínculo que se establece entre la población y el territorio, la relación simbólica y afectiva que se crea en él, generan un sentido de pertenencia e identidad que lo convierten en lugar con sentido. De esta manera territorio y lugar forman parte de las representaciones sociales que tiene la población de un paisaje, entendiendo por tal a la construcción social y simbólica del espacio.

Las delimitaciones que se hacen del espacio y las disputas que establecen por él los diversos actores sociales, corresponden a un momento histórico determinado.

El paisaje industrial de Dock Sud posee diversos significados para la población, desde lo simbólico y lo perceptivo. La cuestión ambiental se fue instalando paulatinamente en el imaginario de la comunidad y con la apropiación del lugar comienza a ser motivo de una mirada estética. Por ello se buscará abordar la problemática socio/ambiental de la población de Dock Sud, para analizar la relación entre los valores simbólicos, la representación paisajística y el referente ambiental.

El paisaje como cuestión contemporánea central afecta a todos los aspectos del ambiente natural y cultural, por ello se lo considera "...como una lectura específica de un territorio antropogeográfico mirado, analizado y comprendido por un observador culturalizado de un modo específico. Es la interpretación de lo observado, común o compartida por una misma clase de observadores históricos...El paisaje, entonces, es la imagen que surge en el espíritu de un sujeto-observador a partir de su relación dialéctica con un territorio-objeto que lo rodea o enfrenta, y al que mira existencialmente. La imagen implica además de la interpretación, la valorización de lo mirado, cuyo poder retórico tiene la capacidad de evocar y sugerir significados y estimas tan fuertes que puedan estimular conductas" (I.Moisset y O. Paris, 2005).

Entonces cómo analizar el sentir de la población en relación a su lugar, siendo el mismo un espacio cargado de valores y sentido. Éste uno de los principales intereses del trabajo, y para analizar lo que los habitantes piensan sobre su situación, se trabajará teóricamente con el concepto de representaciones sociales de S. Moscovici (1981:181), para vincularlo con el de identidad que plantea Z. Bauman (2007). El autor considera que la noción de identidad en la actualidad es ambigua, puesto que se trata de un concepto que, queriendo unir divide, y queriendo dividir, excluye.

Para analizar las acciones individuales de los actores como también la de los grupos sociales del lugar, las representaciones y prácticas espaciales con que se construye y reconstruye el espacio, se estudiarán los tres momentos interconectados de la producción del espacio que plantea Henri Lefebvre.

La cuestión ambiental de la zona y la manera que esta impacta en la población implica incorporar una categoría de análisis que permita conocer el padecimiento por motivos ambientales¹, y con ella se constituirá el marco para enfocar teóricamente la situación vivencial de las poblaciones expuestas a situaciones ambientales críticas. La categoría denominada "sufrimiento ambiental"² utilizada por otros autores, permitirá una aproximación a la forma en que este conflicto es vivido por la población.

¹ Auyero, J. y Swistun D. Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. Tramas sociales, 1era ed. Buenos Aires. Piados, 2007.

² Auyero, J. y Swistun D. Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. Tramas sociales, 1era ed. Buenos Aires. Piados, 2007.

Metodología propuesta

Las variables asociadas al paisaje se las consideran con un cierto grado de dificultad por el carácter subjetivo de los parámetros de evaluación aplicados, sin embargo son conceptos que están ligados y son observables en el territorio.

En este trabajo se plantean algunos interrogantes que guiarán el análisis:

- ✓ ¿Qué sienten los habitantes de Dock Sud por su lugar?
- ✓ ¿Qué identidad han construido en relación a él?
- ✓ ¿Qué piensan sobre su situación ambiental?
- ✓ ¿Visualizan la contaminación ambiental como un problema a resolver?
- ✓ ¿Realizan alguna acción de protesta o reivindicativa en procura a una solución al problema ambiental?
- ✓ ¿Qué noción de paisaje tienen respecto al entorno que los rodean?
- ✓ ¿Añoran el paisaje industrial que utilizaba abundante mano de obra o se adaptaron al actual que es totalmente mecanizado?
- ✓ ¿Qué piensan de los restos de ese paisaje industrial que quedo en desuso y se expresa en el paisaje actual?
- ✓ ¿Qué percepción tienen sobre la imagen actual de la ciudad?

Por el tipo de investigación se plantea un diseño metodológico cualitativo basado en el trabajo de campo y en el análisis descriptivo donde se realizarán experiencias sistemáticas de observación, a través de reiteradas visitas al lugar y de lograr un contacto cercano con la población.

En el trabajo de campo se realizarán entrevistas en profundidad a pobladores representativos, delimitados según su tiempo de residencia en el lugar y la participación en diversas actividades: políticas, sociales, ambientales, sanitarias y educativas.

Se caracterizará a los diversos actores sociales, para incorporar las voces de los sujetos que padecen y viven en el lugar, y de quienes los asisten diariamente. Asimismo las entrevistas se dividirán entre pobladores nuevos y pobladores antiguos, para rastrear la pérdida del paisaje del trabajo, la pérdida de un paisaje industrial que se fue modificando con el transcurso de los años.

La fotografía se utilizará como herramienta metodológica complementaria en el trabajo de campo, puesto que la misma refiere a la representación de algo real, que en un momento específico ocurrió. Por lo tanto le confiere a la representación un efecto real, a través del cual el espectador se puede trasladar en el espacio desde donde fue hecha la fotografía. Suele permitir establecer entre el referente y el significado una relación la cual orienta la lectura de la palabra y concretiza su significado. (Anne-Laure Moniot, 2005)

Finalmente se analizarán artículos periodísticos sobre Dock Sud, publicados en un diario local y en uno de alcance nacional, con el fin de analizar las representaciones que sobre el lugar, construyen los distintos medios.

Antecedentes del tema

La cuestión ambiental de la localidad de Dock Sud generalmente se analiza a partir de los estudios de impacto ambiental (Barrenechea, 2001) y de la intervención de la gestión pública (Daniele, 2008), pero muy poco desde la noción de paisaje.

Incorporar esta mirada en el estudio de las representaciones sociales de la población de Dock Sud será enriquecedora para comprender la cuestión, puesto que por paisaje se considera "...a la manifestación formal de la relación sensible de los individuos y de las sociedades en el espacio y en el tiempo con un territorio más o menos intensamente modelado por los factores sociales, económicos y culturales. El paisaje es así el resultado de la combinación de aspectos naturales, culturales, históricos, funcionales y visuales. Esta relación puede ser de orden afectivo, identitario, estético, simbólico, espiritual o económico e implica la atribución a los paisajes por los individuos o las sociedades, de valores de reconocimiento social a diferentes escalas (local, regional, nacional o internacional)". Carta del Paisaje Mediterraneo, 1992.

Desde la antropología social, el trabajo de J. Auyero inicia una línea de estudios sobre el tema y plantea que el análisis del padecimiento por motivos ambientales³, constituyó el marco para enfocar teóricamente la situación vivencial de las poblaciones expuestas a situaciones ambientales críticas. Utiliza la categoría "sufrimiento ambiental"⁴, para estudiar desde lo antropológico la forma en que esta realidad es percibida por la población.

Los dos enfoques planteados, el ambiental y el antropológico, han desarrollado aportes considerables sobre el tema, pero la mirada holística que propone el estudio del paisaje permitirá otro acercamiento a la situación que vive la población de Dock Sud.

El precedente principal sobre este tipo de análisis lo constituye el trabajo histórico – cultural que realiza G. Silvestri en "El Color del Río" (2003), quien estudia las percepciones que genera en la población la constitución de un paisaje industrial compuesto por diversos enclaves (puertos, grúas, almacenes, fábricas, mataderos, saladeros, etc.), formas de ocupación territorial y contenidos simbólicos de la actividad. Aborda al Riachuelo como un lugar físico que está teñido por una característica que instauró una bohemia de fuerte anclaje local: el color, en sentido real y metafórico, funda su paisaje. Se apoya en una estética basada en el conocimiento sensible. El estudio del devenir histórico del Riachuelo, lo realiza a través de dos tipos contrastantes de comprensión: la descripción razonada del objeto y la reflexión en el plano simbólico de una historiografía que sustenta los mitos.

Otro antecedente sobre esta forma de estudiar el paisaje industrial, es la tesis de maestría "Construcción del lugar. Proceso-paisaje y nuevas prácticas" de

³ Auyero, J. y Swistun D. Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. Tramas sociales, 1era ed. Buenos Aires. Piados, 2007.

⁴ Auyero, J. y Swistun D. Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. Tramas sociales, 1era ed. Buenos Aires. Piados, 2007.

Presset Elsa (2006), quien analiza la estética del Riachuelo a través de la doble artealización entre el paisaje natural y el paisaje construido/observado por el hombre.

Siendo el objetivo principal de este trabajo rastrear desde una mirada integral de paisaje las representaciones sociales que tienen la población de Dock Sud sobre el lugar que habitan, dado el impacto ambiental y territorial del polo industrial-portuario, se tendrá en cuenta las contribuciones que han realizado estas dos autoras, porque marcan un precedente en la manera de visualizar el objeto de estudio y contextualizarlo.

El aporte a este tema se realizará estudiando las transformaciones que sucedieron en este paisaje industrial, la pérdida de un paisaje del trabajo, la conducta colectiva y las percepciones sobre Dock Sud que tiene la población. Para ello es necesario conocer y analizar en el contexto político, social y cultural en el que se desarrolla el fenómeno concreto, además del fenómeno en sí mismo.

Marco teórico

El marco teórico que se utilizará para el estudio de esta problemática recoge aportes que harán principal hincapié en la valoración simbólica que la población tiene del lugar, las representaciones sociales y el referente ambiental, como parte de un enfoque holístico de paisaje.

Las corrientes teóricas que posibilitarán esta investigación proceden de: a) Los estudios históricos sobre el paisaje industrial; b) Los estudios sobre el paisaje y el medio ambiente que ha realizado la sociología urbana y ambientalista; c) El análisis de las representaciones sociales y la construcción de identidad que realiza la antropología; y finalmente d) Los estudios sobre el referente ecológico – ambiental que procede de las corrientes sustentables.

Dock Sud: imagen del paisaje industrial

Dock Sud, se encuentra en el Partido de Avellaneda a 4 Km del centro de la Ciudad de Buenos Aires y está limitada por el Río de la Plata, el arroyo Sarandi, el Río Matanza - Riachuelo y el Canal Dock Sud. En su interior, alberga dos zonas diferenciadas por su actividad: el puerto y la zona industrial.

Se trata de una zona con una alta concentración de industrias químicas y petroquímicas, donde al mismo tiempo tiene lugar una importante operatoria portuaria y de transporte terrestre de sustancias químicas, lo que constituye una amenaza a la seguridad pública.

Shell fue la primer refinería que se instaló en el Polo en 1931, llegando a ser en la actualidad una de las empresas de mayor importancia. Otra refinería de petróleo es DAPSA, hay también tres plantas de almacenamiento de combustibles y derivados del petróleo (Petrobras, Repsol-YPF y Petrolera Cono Sur), varias plantas que almacenan productos químicos (TAGSA, Antívari, Dow Química, Solvay Indupa, Materia, Orvol, Cooperativa VDB y Pamsa), una

planta que fabrica productos químicos (Meranol), una terminal de containers (Exolgan) y una planta termo eléctrica (Central Dock Sud). (Dorado, 2006, pág.4).

Desde el urbanismo contemporáneo se ha definido este tipo de paisaje como paisaje industrial y el mismo incluye a los puertos, represas, canteras, guinches, puentes, grúas, almacenes, dársenas y fábricas, pero sí se considera al paisaje *“...como la imagen que surge en el espíritu de un sujeto-observador a partir de su relación dialéctica con un territorio-objeto que lo rodea o enfrenta, y al que mira existencialmente...implica además de la interpretación, la valorización de lo mirado, cuyo poder retórico tiene la capacidad de evocar y sugerir significados y estimas tan fuertes que puedan estimular conductas”* (I.Moisset y O. Paris, 2005), la definición de paisaje industrial no estaría considerando al sujeto-observador que forma parte de él.

Las personas que son parte de éste paisaje tienen una apropiación diferente en el sentido de que los procesos de su construcción no se deducen linealmente de circunstancias sociales, políticas o económicas, aunque las presupone; dicho paisaje posee legalidad y tiempos propios, y esto se expresa en las percepciones de las primeras entrevistas realizadas a los vecinos *“...este lugar (el Docke) antes era una zona de quintas, tenía árboles frutales, se plantaba tomate, lechuga...se respiraba aire puro, incluso salíamos a caminar por el puente que cruzaba el arroyo”* (MLR)⁵.

En Dock Sud, las áreas más afectadas son el barrio Porst, El Danubio, El Triángulo y la villa adyacente al polo petroquímico, denominada Villa Inflamable. Estos barrios se encuentran rodeados por uno de los polos petroquímicos más grandes, por un río contaminado que arrastra los desechos tóxicos de curtiembres y otras industrias, por un incinerador de residuos peligrosos y por un relleno sanitario carente de control estatal. Debido a esta intensa actividad en la zona, el suelo, el aire y los cursos de agua están altamente contaminados con plomo, cromo, benceno y otros químicos. Generando un ambiente riesgoso para sus habitantes.

La población que se ha instalado recientemente, conformándose el asentamiento Villa Inflamable, se encuentra en una situación precaria y de extrema pobreza, puesto que carece de los servicios básicos de agua potable, cloacas, gas, luz, etc. A esta situación marginal se agrega la vulnerabilidad que genera la cercanía permanente a la exposición de emisiones gaseosas de industrias de alto impacto, como son las refinerías de petróleo, y las de almacenamiento y despacho de combustibles de otras sustancias volátiles. En el lugar también se encuentran los vecinos de mayor antigüedad, que tienen los mismos riesgos pero diferente percepción de la situación y del paisaje.

Frente a este escenario algunos vecinos y assembleístas unidos en el “Frente Ecológico del Sur”, exigen y reclaman la desafección progresiva y total del Polo petroquímico, argumentando que la contaminación del agua, suelo y aire,

⁵ Entrevista personal realizada el 20 Marzo de 2010. SL es un habitante de Dock Sud, de varios años de residencia en el lugar.

exponen a la población del barrio y alrededores a situaciones de daño progresivo a la salud.

Esta demanda de carácter ambiental se traduce conjuntamente en un conflicto por el lugar puesto que se pone en juego el destino del barrio y la antigüedad en el mismo, principalmente ante las promesas de relocalización. Cuando determinados aspectos que se consideran necesarios para que un lugar sea apto para vivir (aire, agua, calidad del suelo, accesos a los servicios, seguridad, vecindario, solidaridad, etc), empiezan a faltar, son de difícil acceso y totalmente inseguros; las demandas van más allá de una cuestión territorial. Es en este momento cuando las representaciones sobre el lugar tienen un papel central en dicho conflicto.

Los habitantes de la localidad de Dock Sud, además de ser una población segregada espacialmente, enfrentan situaciones ambientales, económicas y políticas que ellos no han producido, ven su salud, y aún su vida, amenazadas por el gravísimo compromiso ambiental del área.

La inacción del Estado como garante del derecho universal a condiciones ambientales saludables y como agente de control de uno de los Polos Petroquímicos más grande del país, segrega a esta población, condenándola al padecimiento de graves enfermedades.

Representaciones sociales, espacio e identidad

Los habitantes de Dock Sud, construyen su identidad y su correspondencia con el lugar en relación a otro, sin embargo, en este caso el otro se construye con una fuerte influencia de ciertos actores sociales que entran en escena por ser una de las zonas industriales más contaminadas del país y por la importancia que por tal motivo le otorgan los medios de comunicación.

Asimismo este “otro” que está representado por las diversas empresas e industrias del lugar, aparece desdibujado a través de las relaciones clientelares que establecen con la población.

Es preciso aclarar que una parte importante de la población trabaja en las empresas del lugar. La empresa más representativa e identificada por la población es Shell, por la antigüedad y trayectoria, la misma está radicada desde el año 1931⁶ y mantiene fuertes lazos con la comunidad a través de políticas de responsabilidad social que utilizan este tipo de empresas para, de cierta forma encubrir el daño que provocan.

La compañía financió un programa de nutrición para madres pobres que incluía la entrega de alimentos; dictó clases de computación para los estudiantes de la escuela local; abasteció de estufas, ventanas y pintura a la escuela; financió el viaje de egresados de los alumnos; provee indumentaria deportiva a los equipos locales; entrega juguetes para la celebración del Día del Niño; financió la construcción del centro de salud y abastece al destacamento de Bomberos

⁶ Auyero, J. y Swistun D. Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. Tramas sociales, 1era ed. Buenos Aires. Piados, 2007.

Voluntarios con las autobombas que ellos dejan de utilizar. La compañía busca desarrollar lo que un ex funcionario local denominó una “política de buen vecino”⁷.

El análisis de lo que sienten, piensan y hablan sobre su situación, se trabajará desde el concepto de representaciones sociales que propone Moscovici, quien las considera: *...“como un conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede incluso afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común”*. (1981:181).

Al vincular la implicancia de esta problemática con las representaciones del espacio se incluirá el planteo de Lefvbre y a través de él, comprender las maneras de proceder y actuar que tienen en sus espacios de representación las personas del lugar ante la grave situación ambiental que los atraviesa. Se incorporará el estudio de los tres momentos interconectados de la producción del espacio que plantea el autor, para analizar críticamente “las representaciones espaciales” y las “prácticas espaciales” que se traducen en éste espacio contaminado.

Los tres Momentos de Lefebvre íntimamente relacionados son las “representaciones espaciales” (que sería el espacio concebido), los “espacios de representación” (espacio vivido), y las “prácticas espaciales” (espacio percibido). Las prácticas espaciales *“... se refieren a las formas en que se genera, utiliza y percibe el espacio. Por un lado han efectuado los procesos de comodificación y burocratización de la vida cotidiana, un fenómeno sintomático y constitutivo de la modernidad con que se ha colonizado un antiguo e históricamente sedimentado “espacio concreto”,* (Oslender, Ulrico 2002).

Estas prácticas espaciales están asociadas con las experiencias de la vida cotidiana y las memorias colectivas de formas de vida diferentes, más personales e íntimas. Por eso llevan también un potencial para resistir la colonización de los espacios concretos.

Las representaciones del espacio se refieren a los espacios concebidos y derivados de una lógica particular y de saberes técnicos y racionales, “un espacio conceptualizado, el espacio de científicos, urbanistas, tecnócratas e ingenieros sociales”, (Oslender, Ulrico 2002).

Los espacios de representación, son los espacios vividos que representan formas de conocimientos locales y menos formales; son dinámicos, simbólicos, y saturados de significados, construidos y modificados en el transcurso del tiempo por los actores sociales, por ello son determinantes en para la formación de identidad.

⁷ Auyero, J. y Swistun D. Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. Tramas sociales, 1era ed. Buenos Aires. Piados, 2007.

Estas construcciones están arraigadas en la experiencia de los pobladores y constituyen una suma de articulaciones caracterizadas por su flexibilidad y su capacidad de adaptación sin ser arbitrarias.

Los espacios de representación no necesitan obedecer a reglas de consistencia o cohesión. Llenos de elementos imaginarios y simbólicos, tienen su origen en la historia del pueblo y en la historia de cada individuo que pertenece a este pueblo. (Oslender, Ulrico 2002)

Prácticas espaciales y segregación espacial

En nuestra sociedad las personas se vinculan a través prácticas sociales que pueden ser entendidas como un conjunto de relaciones dispuestas, que son fundamentalmente relaciones en el espacio porque un grupo social está siempre “junto a”, “encima de”, “debajo de”, en un movimiento constante. Dicha situación genera que cada grupo se autodefina en relación con otros grupos y con su posición dentro del sistema de fuerzas. Esto significa que lo que un actor hace no depende sólo de sus propias decisiones, sino de la actuación – real o atribuida, esperada – de otros actores.

La acción de un grupo, no sólo influye en el resto de los actores, sino que cualquier decisión el grupo tiene que tomar en cuenta a diversos actores. De tal manera que el grupo actuará tanto en referencia a su autopercepción, como a la percepción que se tenga de los “otros”.

Según Touraine (1986:124) “el significado de la acción no está jamás completamente separado de la conciencia de los actores, pero que ésta no puede ser completa, pues un actor no puede ser completamente analista, no puede ser juez y ser parte”.

El tipo de conciencia al que parece referirse el autor, implicaría una ruptura con el sentido común, un distanciamiento del actor respecto a su propio ser que le permitirá una visión crítica de su propio accionar. Sin embargo, aunque el significado de la acción y la acción misma se encuentran entrelazados en un complejo tejido de elementos que resulta difícil de desentrañar, es precisamente de este nudo, formado por representaciones, normas, reglas y juicios del sentido común, que los actores orientan y explican su acción. Entonces, este sistema de reglas se convierte en un organizador cultural y social de la acción de los diversos actores.

Los actores producen y sostienen su identidad, a partir de los elementos objetivos de la estructura social y la percepción subjetiva de sus portadores, relación que exige un mantenimiento y una adecuación constante en el programa de vida, de tal manera que se genere en el actor la certeza de que vive “correctamente”, otorgándole un sentimiento de pertenencia y seguridad.

Cuando hay un acontecimiento que irrumpe en su vida diaria, los sistemas de acción entran en crisis y con ello, la identidad, en tanto las estructuras de plausibilidad en que ésta se ha desarrollado o sostenido, no funcionan. Los

roles no se pierden, pero las adscripciones identitarias han perdido sus puntos de asidero.

Esto desencadena en un proceso en el los actores se esforzarán para dotar de sentido a la nueva realidad que experimentan, buscando nuevos elementos o le confieren nuevo sentido a viejos elementos, en torno a los cuales agruparse. Objetos materiales, sociales o de carácter simbólico, aglutinan a los actores y facilitan el proceso de la identidad en formación. Como plantea Bourdieu (1987), la nueva especificidad grupal se teje y va objetivándose en discursos, marcas, estilos, prácticas, de tal manera que los miembros del grupo generan un capital simbólico y social que les permite pronunciar un “nosotros”.

En la acción colectiva de un grupo es posible encontrar un “nosotros” que tiene a suprimir las diferencias o a suavizarlas, o los actores deciden renunciar a las diferencias para crear un nosotros, una identidad colectiva.

La identidad es esencialmente pertenencia y tiene un efecto productivo en las relaciones sociales, ya que pertenecer a un algo, compartir un lenguaje, un estilo, ciertas rutinas, implica necesariamente diferenciarse con respecto a “otro”, por ello la identidad tiene como elemento fundamental para su constitución, la diferencia. Cuanto más clara sea ésta, tanto más nítido resultará el nosotros colectivo.

En la actualidad este paisaje industrial genera un sentimiento de pertenencia con los que están incluidos en el mercado laboral local, sin embargo no ocurre lo mismo con los excluidos de él, es en esta instancia donde se explorará la pérdida del paisaje del trabajo y la identidad que se construye a partir de ella. La identidad asumida se comunica y al comunicarse el grupo aprende de sí mismo y de los otros. En este proceso la identidad se objetiva y al objetivarse se muestra y vuelve real. En esta dimensión de lo real la identidad grupal adquiere relevancia para la acción, puesto que tiene una vinculación directa con el rostro que el grupo social asume y la relación de aliados u opositores que puede tener con los otros grupos sociales.

Los grupos no tienen existencia autónoma, están inmersos en una red de relaciones sociales. Por ello para la construcción de una identidad colectiva es importante la propia percepción social que el grupo tiene de sí mismo. Esto es substancial, ya que el grupo va incorporando elementos de las diferentes lecturas de su actividad, y su misma identidad sufrirá transformaciones en este proceso.

No hay sistema político que pueda dar cabida o satisfacer todas las demandas que plantean los diversos grupos sociales, por ello se establece incluso una lucha por el reconocimiento institucional y se establece una relación conflictiva entre los grupos y pierden de vista sus propios proyectos para terminar respondiendo a la definición social que se ha hecho de él, entonces ya no hay acción sino reacción. (Reguillo, 2005)

El hábitat miserable en el que viven los pobres urbanos es una preocupación más bien reciente en las investigaciones de la pobreza en América Latina. En

la actualidad se ha empezado a dar consideración seriamente a los factores ambientales como determinantes centrales de la reproducción de la destitución y la desigualdad.

Además muchos estudios han fracasado porque no tienen en cuenta un dato simple: los pobres no respiran el mismo aire, no toman la misma agua, ni juegan en la misma tierra que otros. Sus vidas no transcurren en un espacio indiferenciado sino en un ambiente, en un terreno usualmente contaminado, que tiene consecuencias graves para su salud presente y para sus capacidades futuras. (Auyero, 2008). Este dato es central para poder identificar la capacidad de acción de estas personas en el territorio contaminado.

Otro aporte de esta situación es el que plantea Mariestella Svampa con el concepto de “segregación espacial” (2004); la autora a partir de esta noción explica que en América Latina la fractura urbana constituye una ineludible marca de origen. En efecto, con el proceso de urbanización, la fractura social se tradujo en formas específicas de segregación: por un lado a través de la emergencia de verdaderos ghettos de pobreza (“villas miseria”, “callampas”, “cantegrilles”, “favelas” o cualquiera sea su nombre en distintos puntos del continente); por otro lado, mediante la autosegregación residencial de las clases altas y medias-altas.

La segregación espacial y la contaminación ambiental son padecidas por *toda la población del lugar* y tiene una característica de origen que es la pobreza estructural. El conflicto por el suelo urbano está latente en Dock Sud, es preciso subrayar que se encuentra a solo 4 km del centro de la Ciudad de Buenos Aires, donde se comercializa el metro cuadrado más caro de la Argentina.

Silvia Segal a través de los conceptos de segregación espacial y política sostiene que las mismas son conductas marginales y luchas llevadas a cabo por una colectividad espacialmente definida tendiente a la plena adquisición del derecho de ciudadanía, y son luchas contra un adversario: el Estado, que también es el que debe asegurar su integración. Pero no se puede reducir el accionar de los actores afectados a una lucha solo con el Estado, sino hay que considerar también la importancia del actor privado en el conflicto.

Las representaciones del espacio: una mirada desde los medios de comunicación

Los medios de comunicación han adquirido una importancia creciente como lugares de construcción de representaciones para la acción. Hay un discurso establecido en la agenda pública (medios de comunicación, políticos de turno, algunos abogados, etc...) sobre “El Docke” que afecta y condiciona el sentir de las personas, y esto se observa claramente cuando se charla con la población y se pasa de un barrio a otro.

Incluso algunos vecinos afirman que ellos no tienen problemas de contaminación, “...*el plomo afecta a los villeros, porque construyen sus casas*”

con chapas y las rellenan con lo que tiraba Shell, pero la empresa no tiene la culpa” (SL)⁸.

“...yo no sé de qué contaminación hablan, yo trabaje en Shell mucho tiempo, y todo el proceso es muy seguro, además es una empresa que siempre ayudo al barrio” (GG)⁹.

“...siempre están esperando que vengan los de la tele o algún abogado para ver que plata le pueden sacar a Shell, encima si hay alguna relocalización seguro que los sacan primero a ellos por estar en la villa” (CS)¹⁰.

Esto expresa la negación y el desplazamiento de culpas y responsabilidades que los vecinos de mayor antigüedad trasladan a los de la “villa”. Muchos consideran que se aprovechan de los medios para obtener beneficios de las empresas.

Pero los medios no son instrumentos neutros, funcionan en la actualidad como *centros de irradiación* al igual que en su momento lo fue la iglesia, la escuela y la fábrica. Se denominan de esa manera porque desde ellos se produce y hace circular discursos sobre parcelas de la realidad. Han desarrollado la capacidad de apropiarse y resemantizar los discursos y luchas sociales; capacidad de domesticación y transformación de la realidad en discursos controlados e inofensivos. (Reguillo, 2005)

En el diario local “Avellaneda”, las revistas Tecnoil y Punto Cero, se informa de manera constante sobre el posicionamiento del Puerto Dock en el escenario provincial. En los de mayor importancia nacional como Clarín y La Nación, se publica de Dock Sud ante inversiones en el puerto y ante la toma del espacio público por familias de “Villa Inflamable” que son relocalizados de forma reiterada. De la misma manera que hablan del lugar cuando quieren reinstalar el saneamiento de la Cuenca Matanza-Riachuelo.

El diario Pág 12 ha instalado el tema con notas que cuestionan los manejos extraños en el puerto y los conflictos que se han dado en las relocalizaciones. Sin embargo no hablan de la segregación espacial que en efecto sufre toda la población de Dock Sud comparado con la cercanía a la Capital Federal¹¹.

Pero el receptor no es un sujeto pasivo, dispuesto a “consumir” sin discriminación alguna los discursos, las imágenes, las proposiciones y oposiciones que provienen de los medios de comunicación, escritos o audiovisuales. Esto se manifiesta en las diversas organizaciones sociales que hay en el área, como el Movimiento Barrios de Pie Argentina que nuclea a varios grupos de protesta ambiental y el Frente Ecologista del Sur.

⁸ Entrevista personal realizada el 20 de Marzo de 2010. SL es un habitante de Dock Sud, de varios años de residencia en el lugar.

⁹ Entrevista personal realizada el 20 de Marzo de 2010. GG es un habitante de Dock Sud, de antigüedad en el barrio.

¹⁰ Entrevista personal realizada el 20 de Marzo de 2010. CS es un habitante de Dock Sud, de antigüedad en el barrio.

¹¹ Datos recogidos a través de la Web.

Pese a que estos medios sean referencia obligada para la construcción de representaciones sobre el mundo, cuando el actor de la comunicación deja de ser concebido como el circuito terminal del proceso comunicativo y se lo construye como un sujeto histórico, situado, capaz de intervenir en su realidad; ello lleva a plantearse la ubicación espacial y social del actor como mediaciones fundamentales para comprender los procesos socioculturales de la comunicación. (Reguillo, 2005).

Las posturas más críticas sobre el lugar se encuentran en diarios virtuales (Informe Digital Metropolitano, Argentina Arde, etc...) y páginas web de organizaciones ambientales (Tierramérica, Frente ecologista del Sur, Prensa de frente, etc.)¹² que en sus informes tratan el padecimiento ambiental, los riesgos, la relocalización, la marginalidad y la pobreza de la población más precaria del Docke.

Como vemos hablar de paisaje implica hablar de diversos puntos de vista, de un sujeto observador y un sujeto observado, por ello es una construcción que está en constante cambio.

Cuando el actor de la comunicación deja de ser concebido como el circuito terminal del proceso comunicativo y se lo construye como un sujeto histórico, situado, capaz de intervenir en su realidad; ello lleva a plantearse la ubicación espacial y social del actor como mediaciones fundamentales para comprender los procesos socioculturales de la comunicación.

Consideraciones finales

Los resultados de esta primera parte consistieron en el análisis teórico sobre la noción de paisaje en las representaciones de la población de Dock Sud, y los mismos son de carácter preliminar debido a la instancia de desarrollo de la tesis de maestría.

Se hizo hincapié en la selección de material bibliográfico y en el análisis pormenorizado del mismo. Además se realizaron visitas periódicas al área de estudio, para reconocer el lugar y establecer contacto con los vecinos. Las primeras experiencias posibilitó la creación de un diario de campo con las visitas al lugar, donde se volcaron las primeras impresiones que se tuvo sobre los habitantes, las primeras charlas y la experiencia subjetiva en sí misma.

A nivel teórico, para poder estudiar las representaciones socio-espaciales que los habitantes tienen sobre su situación fue necesario rastrear bibliográficamente los conceptos, para poder analizarlos y relacionarlos con las nociones de paisaje, espacio y segregación espacial.

El concepto de paisaje se utilizó para analizar las representaciones sociales que tiene la población frente a ese nuevo paisaje industrial del cual son parte y

¹² Datos recogidos a través de la Web.

también tener una visión sobre el problema ambiental distinta, en el sentido que se plantea desde el lado del actor, de la persona que lo padece.

Al relacionarlo con la noción de espacio de Lefebvre se buscó estudiar las prácticas espaciales y los espacios de representación, para conocer lo que realmente sienten, piensan y hacen los habitantes del lugar ante su realidad cotidiana.

Lo que se pudo observar en las primeras entrevistas, es que sobre Dock Sud hay un discurso instalado en la agenda pública (medios de comunicación, políticos de turno, algunos abogados, etc...) que afecta y condiciona el sentir de las personas, y esto se observa con los vecinos en relación a los años de residencia en el barrio y al lugar donde están establecidos.

Bibliografía consultada

- ✓ Alburquerque, L. y otros. Sobre imaginarios urbanos. FADU/UBA, 2001.
- ✓ Auyero, J. y Swistun D. Inflamable: Estudio del sufrimiento ambiental. Tramas sociales, 1era ed. Buenos Aires. Piados, 2007.
- ✓ Auyero, J. Clientelismo político. Capital intelectual, 2004.
- ✓ Barrenechea, J. "Identificación preliminar de problemas vinculados al riesgo de accidentes químicos ampliados en el polo petroquímico de Dock Sud, Partido de Avellaneda". 3er Encuentro de Cooperación Legislativa correspondiente al Protocolo N° 2 "Para el Área Ribereña Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Ciudad de Avellaneda" (Dock Sud y Boca del Riachuelo), 2001.
- ✓ Carriquiriborde, H. Puertos y Territorios en la encrucijada. El caso de la región metropolitana de Buenos Aires, 2006.
- ✓ Carta del paisaje mediterráneo, Sevilla, 1992.
- ✓ Clément, Gilles. Manifiesto de tercer paisaje. Editorial Gustavo Gilli, 2007.
- ✓ Fundación Ciudad. La Ribera Sur. Jornadas de Evaluación y Propuestas, 2007.
- ✓ Fernández, Roberto. La naturaleza de la metrópolis, FADU-UBA, 1999.
- ✓ Daniele, L. Claudio. "Gestión ambiental y el plan maestro estratégico del Puerto Dock Sud", en V Congreso Argentino de Ingeniería Portuaria, Abril de 2008.
- ✓ Degano, Daniela y Ursino, Sandra. "Nuevos conflictos locales y urbanos. Análisis de la "Asociación vecinos por un Brandsen ecológico", en V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro latinoamericano de Metodología de las Ciencias Social, Facultad de Humanidades y Cs. De la Educación, 2008.
- ✓ Gómez Orea, D. Recuperación de espacios degradados. Ediciones Mundi-Prensa, 2004.
- ✓ Oslender, Ulrico. "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia" Revista Scripta Nova. ISSN: 1138-9788. Vol. VI, núm. 115. Universidad de Barcelona, 2002
- ✓ Passet, Elsa. "Construcción del lugar. Proceso-paisaje y nuevas prácticas", 2006.

- ✓ Marot, Sébastien. Suburbanismo y el arte de la memoria. Land&ScapeSeries, 2006.
- ✓ Maderuelo, Javier. Paisaje y pensamiento, 2006.
- ✓ Moisset, Inés. Paisaje Latinoamericano. I+P editorial, 2005.
- ✓ Nogué, Joan. La construcción social del paisaje, 2007.
- ✓ Nuñez, Ana y otros. Campo político, campo barrial... ¿(Di) visiones en pugna? Centro de estudios de desarrollo Urbano. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2007.
- ✓ Leff, Enrique. Tiempo de sustentabilidad, 1998.
- ✓ Reguillo Cruz, Rossana. La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación, 2005.
- ✓ Rizo, Marta. Conceptos para pensar lo urbano, el abordaje de la ciudad desde el habitus y las representaciones sociales, Bifurcaciones, Revista de estudios culturales urbanos, Año 2.
- ✓ Roger, Alain. Breve tratado del paisaje, 2007.
- ✓ Rojo, Teresa. La sociología ante el medio ambiente, en Revista española de Investigaciones sociológicas N° 55.
- ✓ Sejenovich, Héctor y Panario, Daniel. Hacia otro desarrollo. Una perspectiva ambiental. Redes, Montevideo, 1998.
- ✓ Sierra, Pablo A. Periferias y nueva ciudad, 2003
- ✓ Silvestri, G. El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo. Colección Las ciudades y las ideas, Universidad Nacional de Quilmes, 2003.
- ✓ Sigal, Silvia. "Marginalidad espacial, Estado y ciudadanía". Revista Mexicana de Sociología, Volumen 43 N° 4, 1981.
- ✓ Subirats, J. ¿Es el territorio urbano una variable significativa de los procesos de exclusión e inclusión social? Biblioteca virtual top, 2005.
- ✓ Svampa, Maristella. La brecha urbana. Capital intelectual, 2004.

Páginas Web

www.argentinaarde.com.ar

www.clarin.com.ar

www.lanacion.com.ar

www.pag12.com.ar

www.tierramerica.net

www.informedigitalmetropolitano.com.ar

www.frenteecologistafelsur.com.ar

www.prensadefrente.com.ar